



CUENTOS
CON ÁNGEL



EDITORIAL
UCR

Flora Marín Guzmán



CUENTOS
CON ÁNGEL

Flora Marín Guzmán



EDITORIAL
UCR
2015



CR863.44

M337c

Marín Guzmán, Flora E., 1941-

Cuentos con ángel / Flora Marín Guzmán

– 1. ed. – [San José], C. R. : Edit. UCR, 2015.

55 p. : il.

ISBN 978-9968-46-443-7

1. LITERATURA COSTARRICENSE

– CUENTOS. I. Título.

CIP/2710

CC/SIBDI.UCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica

Primera edición: 2015

La EUCR es miembro del Sistema de Editoriales Universitarias de Centroamérica (SEDUCA),
perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Corrección filológica y revisión de pruebas: *Rocío Monge* • Diseño, diagramación y portada: *Andrea Gätjens*
Control de calidad: *Grettel Calderón* • Ilustraciones: *Flora Marín* y *María Esther Ernest*

© Editorial Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. Costa Rica.

Apdo. 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511-5257 • administracion.siedin@ucr.ac.cr • www.editorial.ucr.ac.cr

Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.



Contenido

De ángeles y sombras	1
Cuento con ángel, un poco triste pero no tanto.....	3
Recetas de ángeles	11
El cuento y su sombra	15
Dos historias de amor	19
El pañuelo.....	21
Zutano.....	24
Curiosidades.....	27
Numérico.....	29
Nueve letras.....	32
Braulio	36
¿Hablamos de insectos?	39
Zina.....	41
Me lo contó el oso hormiguero.....	44
Selene y los carbuncos	46
Un cuento de misterio.....	49
Las calas	51
Acerca de la autora.....	55



De ángeles
y
sombras

Cuento con ángel, un poco triste pero no tanto

Aquel angelito pecoso, despeinado y moreno se subió despacio al hilo conductor.

Meta ahora el pie derecho de este lado. Aquí el izquierdo.

Arrolle con cuidado su túnica. No debe quedar ni una punta afuera. Usted sabe, los cambios de altitud...

Encoja las alas. Sujétese la diadema. Con eso de la velocidad, es peligroso que se le pierda.

Una vez acomodado entre otros viajeros, emprendió su descenso del Cielo, sin mirar siquiera atrás.

Estaba harto. Era el comodín de todos en el Paraíso.

Si santa Cecilia amanecía de conciertos, tenía que pasarle las páginas de las partituras. Y santa Cecilia tocaba por horas celestiales que, ya se sabe, son eternas.

Santa Ana le mandó mil veces a buscar manzanas para el Niño. Las cocinaba, las hervía, las hacía en compota, horneadas, rellenas, glaseadas, en jugo, en pastel, en conserva, y el ángel debía recoger, lavar, pelar y degustar aquellas eternas pilas de manzanas.

Pero lo peor, lo peor, era trabajar para Pascual. Cualquier choque de nubes, trinar de aves, canto de sirenas o música celestial despertaban en el santo su afición por el baile. Debía entonces acompañarle a la discoteca.

La verdad es que el angelito prefería mirar los arboles, subirse a los rayos o saltar sobre los granizos, que bailar con la música que inspiraba a Pascual Bailón.



Cuento con ángel, un poco triste pero no tanto

La Virgen, con su manía de limpieza, a duras penas le dejaba jugar en los amplios corredores.

No corras por ahí, que opacas el arcoíris.

No pases de ese lado, que acabo de dar brillo a las estrellas.

Y lo que más le gustaba, viajar en meteoritos, era radical y absolutamente prohibido.

—Como te vuelva a ver encaramado en alguno de esos trotamundos, guardaré tus alas bajo llave por un mes.

Sí, la Virgen lo tenía cansado. Definitivamente, estaba hartito.

San José era otro caso: le ponía a clavar y cepillar la madera cada vez que le veía a mano.

—Ven acá, sujeta este lado.

—No te vayas. Aún no hemos terminado. Vas a lijar estas reglas. Siempre de acuerdo con la vena de la madera.

—¿Ves? Así. No puedes pasar la lija a tu antojo. Ajá. Así está mejor.

El ángel —que era muy creativo y hábil— hacía barcas de madera de balsa, aviones de cocobolo, trompos de guayacán y hasta espadas de cedro. José, por el contrario, tenía la manía de las cruces. Grandes, chicas, griegas o latinas. Solo cruces.

Algunas podrían utilizarse para señalar veredas. Las más, no eran, sin embargo, otra cosa que una premonición. ¡Bien tristes las cruces! ¡Y siempre en madera de olivo! ¡Con la de materiales diversos que había por ahí!

El bueno de san José algunas veces le dejaba revolcarse en el cajón de viruta o hacer caminitos con el aserrín. Pero, muy pronto llegaba la Virgen y todo debía quedar en absoluto orden y limpieza...

Por eso, tomó la decisión de marcharse. Tenía muchos amigos en el Cielo. Pero todos eran un poco sus amos.

Acomodado en el hilo conductor, entre dos anécdotas y una novela, el angelito sujetaba con fuerza su diadema mientras miraba pasar estrellas fugaces, meteoritos desmembrados, nubes desorientadas y alguna que otra alma despistada.





Acerca de la autora

Flora Marín Guzmán
(San José, 1941)

Graduada en Artes Dramáticas, Universidad de Costa Rica, hizo estudios en Château d'Oex, Suiza; Toulouse, Francia y Zaragoza, España.

Participó como actriz en varios montajes del antiguo Teatro Arlequín y del Teatro Universitario.

Laboró como docente en la Sede Regional de Guanacaste, Sede del Caribe y en las Escuelas de Artes Dramáticas y Estudios Generales de la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.

Fue directora general de Cultura del Ministerio de Cultura y Juventud, así como de la Escuela de Artes Dramáticas de la UCR.

Participó como coautora de los cinco volúmenes de la COLECCIÓN BIBLIOTECA DEL PROMOTOR DE LECTURA, que acompañaron los talleres de la Oficina Subregional de Educación de la UNESCO para Centroamérica y Panamá.

En la actualidad, como profesora jubilada, colabora con la Oficina de Asuntos Internacionales de la UCR.

En los últimos años ha incursionado en el campo del arte con ingenuos dibujos a plumilla que se han exhibido en algunas exposiciones individuales.

Esta es una
muestra del libro
en la que se despliega
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la
Librería UCR Virtual.

LIBRERÍA
UCR

VIRTUAL

Volumen de doce cuentos que entremezcla personajes reales en situaciones de ficción y algunos menos reales que realizan acciones cotidianas.

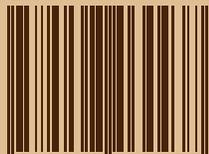
No son relatos para niños, pero tienen algo del candor que todavía guardan las mentes de los adultos y que la autora pretende rescatar.

Así, la enfermedad de un modesto burócrata que por años dedica su vida a los números, o la ceguera repentina de un joyero cuyo trabajo es engarzar las gemas de acuerdo con su color y brillo, son tan posibles como el exilio voluntario de aquel ángel aburrido de la vida en el Cielo, que quiere conocer la Tierra, o la narración de una hormiga que vive y trabaja en el hormiguero equivocado.

A través de esos cuentos, dotados de cierta ingenuidad y fantasía, se enfoca a grandes rasgos la esclavitud, reflejada en los afanes de un par de carbuncos atados entre sí y al servicio de una bruja miope, o la deforestación del bosque que obliga a drásticos cambios de domicilio de muchos animales así como en la alimentación de un oso hormiguero.

Con un lenguaje sencillo, ironía y sentido del humor, CUENTOS CON ÁNGEL constituirá una agradable lectura.

ISBN 978-9968-46-443-7



9 789968 464437


Autonomía
Universitaria
Condición de un pueblo libre